



El escritor Alan Hollinghurst

Alan Hollinghurst nos lleva al Oxford de los años 40, cuando se mezclaban los servicios secretos con los estudiantes de arte

R.B. - Barcelona

El escritor británico Alan Hollinghurst aborda la «incertidumbre» que se vivió en la ciudad británica de Oxford durante el Blitz, los bombardeos en Reino Unido por parte de la Alemania nazi entre 1940 y 1941, en la novela «El caso Sparsholt» (Anagrama). En la historia, el apuesto David Sparsholt llega como estudiante a la Universidad de Oxford y con un grupo de jóvenes monta un club literario; mientras Londres sufre el infierno del Blitz y el futuro del país resulta incierto, Oxford es una suerte de limbo

donde los jóvenes exploran los placeres de la cultura, la amistad y el deseo, sabedores de que en cualquier momento los pueden llamar a filas.

Para Hollinghurst, el Blitz fue un periodo fascinante al que el Reino Unido sobrevivió, a pesar de una corriente de opinión generalizada que aquellas bombas significaban el final y Gran Bretaña acabaría por caer ante los nazis. «He intentado captar la angustia, el temor y el miedo de aquellos días», asegura el escritor. Su interés, por eso, no era el de aquel Londres ya tan explicado, sino el de un espacio como

Oxford, sinónimo de inteligencia y educación. Estaba a 70 kilómetros de la capital inglesa y sirvió de refugio de muchas cosas, trasladadas allí por motivos de seguridad, «dividiendo el campus en colegios estudiantiles y los servicios secretos».. «Fue un periodo muy inhabitual», porque si lo normal era que los estudiantes pasaran en la Universidad de Oxford tres o cuatro años de aprendizaje y descubrimientos, en aquella época iban a pasar uno y tenían la incertidumbre de ser llamados a filas», afirmó ayer Hollinghurst.

Para el autor, «fue una época

muy poco convencional y especialmente fascinante», que ha plasmado de la mano de Sparsholt, y después de su hijo Johnny, un pintor especializado en retratos que redescubrirá a su padre y que tendrá una relación con un pintor francés. «En ningún momento he tratado de hacer un retrato del estado de la nación. El libro trata más de la sexualidad, la amistad y el arte que del Reino Unido», sentenció Hollinghurst. No obstante, sí que reconoce que las diferentes piezas del relato conforman un retablo bastante exacto de la vida británica del siglo XX,